

Raúl Sacristán López, *Movidos por el amor. Estudio del dinamismo afectivo*, Madrid, Ediciones Universidad de San Dámaso, 2020, 204 pp.

 María Soledad Paladino

Universidad Austral (Argentina)

spaladino@austral.edu.ar

El afecto es una dimensión ineludible de la persona. Sin embargo, las coordenadas en que actualmente se lo comprende –sea en el ámbito de la filosofía o de la psicología moderna– dificultan una inteligencia adecuada que haga justicia a esta realidad antropológica. En esta obra, sobre las huellas del pensamiento clásico y de modo particular de Santo Tomás, el autor se propone mostrar que la dinámica afectiva es una clave antropológica esencial con capacidad para integrar la compleja realidad humana. El libro tiene dos partes. En la primera se presenta un estudio histórico y terminológico del afecto, y en la segunda, un análisis sistemático del mismo.

El estudio histórico del afecto comprende los principales planteamientos de la antropología filosófica y de la psicología moderna. Aunque con diferentes bemoles, el pensamiento clásico sentó las bases para la comprensión de la afectividad como un modo peculiar de conocimiento. Sin embargo, la ruptura sensibilidad-entendimiento por un lado, y la comprensión de la libertad como indiferencia de las pasiones por otro, dieron entrada a los planteamientos filosóficos modernos los cuales no logran integrar la dimensión afectiva en la acción humana. En efecto, mientras que el racionalismo omite el afecto en la construcción del acto humano, el emotivismo concede relevancia excesiva a los sentimientos convirtiéndolos en regla de la moralidad. La psicología moderna intentó colmar las lagunas dejadas por la filosofía en lo que concierne la reflexión acerca de la felicidad y de

las pasiones. La sucinta presentación del conductismo y el cognitivismo, la teoría de Kohlberg, de la inteligencia emocional y de la psicología positiva permiten concluir que, a pesar de los aciertos, resultan paradigmas insuficientes para colmar tales lagunas.

Resulta de interés el análisis de la cuestión terminológica del afecto y de sus consecuencias. La categoría *pathos-passio* ha sufrido una reducción semántica a las diversas expresiones del amor hombre-mujer perdiendo así las tres dimensiones ligadas a dicha categoría: trascendencia, comunión y unión. Por su parte, la psicología moderna emplea los términos *motivación*, *sentimiento* y *emoción* para desarrollar el discurso que antiguamente correspondía a *passio*. Sin duda, uno de los principales problemas del empleo de *emoción* es el trasfondo darwiniano a partir del cual alcanzó carta de ciudadanía en la psicología actual, el cual concibe la emoción en términos fisiológicos dejando de lado el fondo metafísico que la *passio* conlleva. El vocablo *sentimiento* tampoco está exento de dificultades puesto que designa un estado cuya referencia es el sujeto portador del mismo excluyendo así las tres dimensiones centrales ligadas a la *passio*. El autor concluye que el término *affectus* puede ser considerado una traducción autorizada de *passio* debido a que mantiene sus dimensiones centrales. En efecto, *ad-factum* significa aquello que es hecho junto con otro y que tiene origen fuera del sujeto: el sujeto se ve afectado y se dirige a la unión con ello.

El centro de gravedad del análisis sistemático del afecto desarrollado en la segunda parte del libro es su comprensión como unión. La *unio affectus* consiste en la posesión intencional del amado por el amante que reclama en sí misma una comunión plena. Esta unión es la que pone en movimiento el deseo para lograr el bien que se ha prometido en la comunión interpersonal. La unión afectiva comporta por tanto un modo de ser nuevo, referencial e intencional que se constituye en motor de las acciones para alcanzar la unión real con el amado.

El punto de partida del dinamismo afectivo es la posibilidad de ser afectados, posibilidad que el autor designa *vulnerabilidad afectiva*. Una tesis central del libro es concebir la pasión como un proceso apetitivo que comienza con el amor. En efecto, un cambio significativo que va a operar Santo Tomás es reservar el uso de

amor al de principio del movimiento pasional del concupiscible (*amor – desiderium – gaudium*), y distinguir entre dos modos de unión en tal movimiento: uno inicial (*unio affectus*) y otro final (*unio realis*), coincidentes respectivamente con el *amor* y el *gaudium*. En el estudio de las pasiones el Aquinate se centra en el amor como pasión por excelencia en el que es posible descubrir un dinamismo interior (*dynamismo afectivo*) articulado en la tríada *immutatio*, *coaptatio* y *complacentia*.

El dinamismo afectivo explica por qué en el hombre el ser amado precede al amar. En efecto, la presencia intencional del otro en el sujeto impacta de tal modo que despierta la capacidad de responder al amor primero. El inicio de esta respuesta, suscitada por la unión afectiva, es el deseo. Basta la experiencia para mostrar que de lo que primero se tiene conciencia no es del afecto que se padece sino del deseo que suscita dicho afecto. La grandeza del deseo radica en que, respondiendo a la presencia intencional del amado, pone en movimiento para alcanzar la comunión plena con el bien descubierto cuya plenitud es el gozo en la comunión.

De particular interés resulta el apartado dedicado al conocimiento afectivo el cual se caracteriza por la connaturalidad y la conveniencia: el sujeto conoce siendo atraído por el objeto conocido, y esta atracción es fruto del amor. A diferencia del conocimiento intelectivo, el conocimiento afectivo es un conocimiento amoroso, personal, intuitivo y experiencial. Una tesis importante es reconocer que la dimensión afectiva tiene un papel relevante en la conducta moral. De aquí la necesidad, como propone el autor, de pasar del “analfabetismo afectivo” a “la gramática y sintaxis del afecto”.

A modo de cierre del estudio sistemático se ofrece una reflexión sobre algunos aspectos centrales para una comprensión adecuada del afecto, entre ellos, la dinámica del don, la virtud, la *communio personarum* como *ergon* del hombre, la definición de persona y la relación del afecto y Dios. Para el autor una comprensión adecuada del afecto requiere una concepción de Dios como Bien Supremo cual clave integradora de la afectividad. Esta perspectiva abre la puerta hacia una investigación que descubra cómo el afecto puede ser reconocido como el camino de relación por excelencia entre Dios y el hombre.

Como corolario el autor avanza la tesis de considerar el afecto como clave integradora de la realidad humana. Recapitulando los puntos salientes de su obra, sintetiza la relevancia de la dinámica afectiva en la construcción de una antropología que haga justicia a la rica y compleja realidad humana. En efecto, la atención al afecto sirve como camino para reconocer al hombre como un ser dual irreducible tanto a la dimensión material como espiritual. Este presupuesto antropológico permite comprender que la acción humana no puede construirse al margen de la realidad afectiva cuya dinámica evidencia cuán arraigada está en el hombre la apertura a la relación interpersonal como aquello que le es más connatural y conveniente. Sobre estos elementos, el autor sostiene que es posible construir una teoría social en la que juega un papel fundamental la familia, al tiempo que es posible también evidenciar la relación con el Amor Originario.

El libro de Sacristán López resulta de interés no solo para la antropología filosófica sino también para la Ética, de modo particular, para la comprensión de la razón práctica la cual presupone el dinamismo afectivo. Más que un desarrollo exhaustivo la obra ofrece una visión sintética de la temática haciéndose accesible también para un público no especializado.

La autora es Licenciada en Enfermería por la Universidad Austral y Doctora en Teología por la Pontificia Universidad de la Santa Cruz (Roma, Italia). Es Profesora Adjunta en la Facultad de Ciencias Biomédicas de la Universidad Austral donde se desempeña además como Investigadora asociada del Instituto de Filosofía. Su campo de investigación es la Ética, el Transhumanismo y la Inteligencia Artificial. Posee publicaciones en el extranjero.